

# Maderas Ancestrales

**H**ASTA en el arte las leyes físicas y naturales tienen su aplicación precisa.

Justamente porque 'nada se pierde, sólo se transforma', es que la artista Pilar Ovalle se dedica a revivir los trozos muertos y apilados de barracas, insertándolos como puzzles en figuras que a veces parecen un rompecabezas.

—Mediante ensambles voy formando un macizo de pedazos que luego corto para hacerlos calzar.

En otras, su arte se empuja para ir formando bloques con maderas de distintos colores por las que se filtran espacios de aire y luz, y que posteriormente recorta en formas especiales.

—Me interesa que el espectador juegue con ellas, se imagine lo que quiera, participe de manera positiva o negativa. Incluso no me gusta mucho ponerles un nombre; y si lo hago, es por un mero asunto referencial, para no perderme o contarlas.

Por eso dice que quien las vea, es libre de juzgarlas y de sentir su propia atracción hacia estos enormes cuerpos tallados que alcanzan alturas de hasta dos metros y medio.

—Tienen un sentido totémico que obedecen a la búsqueda de lo ancestral. Tarea en la que fui rescatando lo más simple, desfigurando algunas formas del cuerpo humano, que se expresan mucho mejor en figuras descomunales.

Pilar crea a partir de un torso, una cabeza, o todo aquello que signifique vida.

—Pero también se desarrolla cuando ese pedazo de madera se acompaña de aquel cuento energético interior que uno pone en cada acto.

En tal sentido, su arte es un continuo juego reconstructivo.

—Me atrae transformar un macizo en objetos, herramientas antropomórficas. Al elegir la forma específica que tendrá la obra, es necesario que se sustente en un cuerpo, un alma, una existencia.

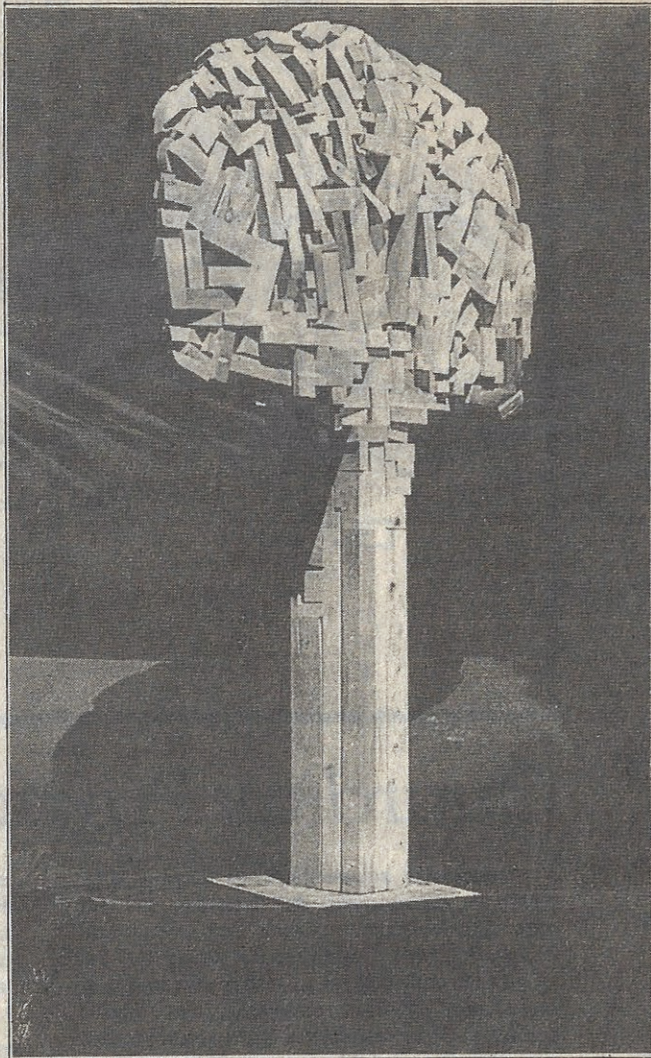
Que luego acompaña de un material —en este caso la madera— que le ayuda a recuperar la vida.

—Pero no en obras figurativas porque me cansan. Me atraen más las formas enigmáticas, que dicen y no dicen, que son y no son.

## MIRADA EGOCENTRISTA

El origen de la muestra —la primera que realiza en forma individual— comenzó a gestarse luego de que Pilar se hiciera acreedora el año pasado de la beca Fondart. Mientras daba forma a ese proyecto —siete esculturas de madera confeccionadas con despiece de barraca— surgió la idea de exponer. Entonces las figuras aumentaron a diez.

—Mi intención es que se produzca una conversación con el espectador, que haya críticas... Es que uno pasa tantas horas encerrada con la propia obra que incluso se convierte en un acto egocentrista. Al mostrarla,



**ALGUNAS DE SUS obras están hechas sobre la base de aglomeraciones de muchas piezas similares, expresadas en resultados que llegan a medir más de dos metros. Como este 'Arbol'.**

aparece la verdadera etapa inicial.

Después de ello, podrá mirar atrás para analizar virtudes y defectos, además de someterse a una terapia de autocrítica.

—Es un trabajo muy duro, porque además del que se realiza físicamente, también está el que le incumbe a la mente, comprometidísima con la obra. Uno se va a la casa y todavía siguen dando vueltas las ideas.

Proceso que concluye cuando la misma escultura le avisa que está lista. "Es cosa de mirarla y saber que no podría haber hecho más".

Mirada desde lejos y desde adentro, para que el ojo reconozca la obra como propia.

**"ME INTERESA QUE el espectador juegue con mis formas, se imagine lo que quiera y participe en forma positiva o negativa. Es libre de juzgarlas como quiera", afirma la escultora Pilar Ovalle, acerca del impacto de sus creaciones.**

—Ciertamente que es de uno, pero de repente se va de las manos y aparecen cosas que no tienen nada que ver con lo que buscaba.

Su gesta creativa comienza cuando realiza el boceto de una pieza, producto de esa inquietud interna que quiere formalizar. De lo latente a lo manifiesto.

—A pesar de que tengo una imagen preconcebida de cómo voy a terminar la obra, estoy abierta a que en el camino surjan casualidades o errores que pueden ser beneficiosos.

Avance creativo que logra luego de mirar constantemente las formas que

A través del ensamble geométrico de pequeños pedazos de madera, la vida totémica aparece representada en enormes esculturas antropomórficas, materializadas por la audacia creativa de Pilar Ovalle.

En un claro intento por rescatar la simplicidad, la artista también ha desfigurado algunas partes del cuerpo humano, acompañadas de su propio cuento energético interno, que devuelve la vida a aquellos despiece de barraca. Como verdaderos puzzles armoniosos, que el espectador podrá observar en las diez figuras que hasta el 25 de marzo estarán en la Galería Arte Actual.



FOTOS: PATRICIO ESTAY



**MADERAS ENSAMBLADAS POR medio de tarugos dan forma a este 'Angel'. Diseñado sobre la base de distintas texturas y maderas, y que sin duda le hace honor a los ingeniosos rompecabezas.**

enormes esculturas—, no es más que un río que avanza por su cauce. Y que fluye libremente cuando el modelo por elaborar aparece claro en la imaginación de la artista.

—Es en lo que más me puedo demorar. Porque la obra está dentro de mí, pero a veces me cuesta expresarla en una idea concreta. Si eso está resuelto, los tiempos posteriores pueden ser relativos.

Entre armados y ensambles geométricos de pequeñas piezas, de despiece de raulí, pino, mañío, tepa o coigüe, que en ocasiones aglomera con otras muchas piezas similares. Unidas todas por medio de tarugos y sin la participación de clavos. "Dependiendo de la lectura que les quiera dar, también pueden ser dispares en cuanto a tonalidad, textura, nudo y veta".

Cada una en su sitio, la tarea finaliza cuando Pilar aplica a sus esculturas un aceite impermeabilizante, opaco y transparente, a fin de evitar que la madera pierda sus características naturales.

Constancia y prolijidad que desarrolla en su taller recién adquirido, en donde se deja llevar por ese empecinamiento que tiene desde niña.

El mismo que no la deja ir más lento en sus quehaceres, a pesar de la pronta y primera visita de la cigüeña.

—Si ya no decantó cuando me sentí peor... es que la escultura es mi manera de vivir y yo soy bien intensa y obsesiva. Quiero sacar alguna cosa y al final lo logro. En ese sentido, la llegada de un hijo me estabiliza.

Ximena Chávez Velásquez

tridimensional, también se ofrece por entero a la vista y paciencia del espectador. "Es una figura que incluso se puede recorrer".

Ingenio de escultor que ha ido variando con el tiempo. En un comienzo, su mayor preocupación era desarrollar una forma que se relacionara con el espacio y los volúmenes. Esa primera fase de contacto y trabajo con la materia.

—Ahora ya no actúo por medio de un prejuicio estético, sino por mis propias ideas.

## MADRE EMPECINADA

Lo que aparentemente podría resultar más engorroso y complicado —la construcción misma de estas

van apareciendo. "Siempre trato de dejar la mano suelta para no cerrarme a otras opciones".

Las que hasta ahora externaliza en esculturas de madera porque dice que es la única fuente que la representa. Diferencias conceptuales que evidencia al compararlas con la pintura.

—Es que en ésta se ve una imagen un poco ficticia, que si bien representa algo, sólo se aprecia en el papel. No se puede tocar, ni palpar, ni siquiera ocupa un espacio en nuestro espacio. En cambio la escultura sí lo hace, tanto como si fuera un ser humano.

Además de tener diferentes lados en su quehacer de objeto



Aquelarre Periodístico

Cursos y Conferencias